

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 190

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m. - 1 1/2 a. p. m.

2.º Congreso Obrero

COMPLETO ÉXITO

CRONICA DE LAS SESIONES DEL DOMINGO

En mérito al interés que ha despertado, sin duda, la crónica detallada del gran Congreso que se celebró los Círculos de Obreros, suprimimos todo comentario al acto solemne que hiera la fibra de nuestros entusiasmos nacionales y religiosos, arrancando vibraciones intensísimas, cuyos ecos no han de perderse en el olvido, sino que irán reconociendo nuevas sonoridades a medida que las conclusiones de este Congreso se vuelvan establandas en la vida activa, en hechos prácticos, como es dable y seguro esperarlo de un Congreso que reúne tantas circunstancias hermosas, que proclaman qué sus resultados serán jucaderos y de porvenir muy próximo.

Dejemos, pues, para una vez clausurando el Congreso la exteriorización de nuestros sentimientos. El lector entre de lleno en la lectura de la crónica, hecha á vuelta pluma, y que ofrecemos conjuntamente con los discursos pronunciados, en este número extraordinario, que como lo hemos dicho en el anterior, lo publicamos en homenaje á la gran importancia del Congreso y dado el interés que ha despertado entre nuestros lectores.

Llegada de los delegados Argentinos

En la mañana del domingo una delegación del Consejo Superior compuesta de los señores doctor Miguel Pérez, Juan A. Barbosa Caravía y José S. Cardoso, se trasladó á bordo del vapor «Eolo» á recibir y á dar la bienvenida en nombre de los obreros orientales á los delegados de los Círculos Argentinos señores Alejandro Calvo y Mario Gorostazu y al doctor Francisco Durá que venía en compañía de estos.

Expresiones afectuosas de reciproca simpatía se cambiaron entre los representantes de los obreros de ambas Repúblicas; el carinoso apretón de manos cambiado en ese instante, que significaba la unión que había de sellarse entre los obreros de ambas márgenes del Plata, al ser ratificado en la noche inaugural del Congreso lo que fué con elocuentes y vibrantes demostraciones que han de reverberar hondamente en las relaciones de ambas Instituciones hermanas.

Ya sobre tierra firme los delegados argentinos y sus acompañantes, recorrieron á pie parte del trayecto que media entre la Aduana y nuestro Círculo, incitados por la exuberancia de una mañana primaveril.

Llegados al local del Círculo de Montevideo y no siendo aún la hora de dar principio al acto inicial del Congreso, la elocuente ceremonia religiosa, en la cual como fervientes cristianos los congresales habrían de impetrar de lo alto las inspiraciones generosas y la bendición para sus tareas, se invitó á los distinguidos huéspedes á efectuar una visita al salón del Congreso, mostrándoles todas las reparticiones del local del Círculo. La impresión recibida por los visitantes, fué exteriorizada con significativas manifestaciones con las que querían el agrado que les caía abajo el estadio de progreso y adelanto en que hallaban al Círculo de Montevideo, en la posesión inegablemente de elementos de vida y estabilidad.

El acto inicial.—La Comunión

La Iglesia de los R.R. P.P. Capuchinos había sido adornada en su presbiterio con colgaduras de los días de gala. El soberbio altar mayor, resplandeciente de luces y flores, impresionó a los congresales que habían de imponerle en ese instante en que tanto treinta y dos hombres de fe reciban á su Dios en un sacramento exelso que es la fortaleza sublime del creyente.

El desayuno

Concluida la elocuente ceremonia religiosa, los señores congresistas pasaron al local del Círculo, donde se les obsequió con un modesto desayuno, servido por la Imperial Confitería. Al efecto se habilitó la cancha de pelota, en la cual se colocó un entarimado, quedando así su piso al nivel del salón social.

La más franca cordialidad reinó en esos momentos de expansión.

Los delegados de campaña, encontraron en sus colegas de la ciudad, la más expresa acogida, confraternizando todos en los mismos sentimientos y en las mismas ideas; y los delegados argentinos recibieron de todos ellos efusivas demostraciones del aprecio que sus personalidades simpáticas, realizadas por la representación que invistían, supieron capturar espontáneamente.

El telegrama

Donde luego fué objeto de viva curiosidad el

tor Oriol Solà Rodríguez y Pbro. Pedro Oyarzún.

Asociaciones cooperativas de ahorros y crédito.
—Doctor Jacinto D. Durá, don Ignacio Bergara, don Arturo N. Riba, don Juan B. Bazzano y doctor Elvio Fernández.

sesión solemne

Toda la expectativa popular convergió hacia la primera sesión pública. El reparto de invitaciones á los socios de los Círculos y á los católicos en general, que tuvo el carácter de una romería por la cantidad inmena de interesados que los solitaban, auguraba que una concurrencia enorme asistiría á las sesiones públicas.

Las calles adyacentes al local del Congreso, por lo común algo desiertas en las horas de la noche, se vieron transitadas desusadamente, al punto que á la persona agena á la causa que tal movimiento producía, llamábale notablemente la atención tal hecho.

Al aproximarse oía uno ya el ruido característico del motor que suministraba la fuerza necesaria para la expléndida y abundante iluminación eléctrica, que comprendía un faro volante en la calle, tres en el salón, uno en la cancha de pelota, á más de las innumerables lamparillas que iluminaban el frente del edificio y el testero del local.

El adorno del salón era sobrio y elegante. En su frente lucía el hermoso escudo del Círculo, obra pictórica del señor Massini; la insignia de la santa cruz sobre un fondo formado por un trofeo de banderas de todas nacionalidades, presentaba un golpe de vista soberbio iluminado en su alrededor por lamparillas eléctricas.

Las paredes del salón lucían elegantes trofeos con escudos representativos de los Círculos existentes, luciendo sus nombres y la fecha de su fundación.

Mucho antes de la hora señalada para dar principio al acto encontrábamos el local, ensanchado notablemente con la reforma de la cancha de pelota, repleto de concurrencia. Era una hermosa asamblea que daba razón con eloquencia de la simpatía e interés que despista la obra obrera.

A las 8 1/2 el señor Arzobispo acompañado de las autoridades del Congreso ocupó la presidencia, pasando entre la concurrencia que de pie testimoniaba el amor que inspira el amado Prelado.

El himno nacional ejecutado por la banda de los Talleres de Don Bosco, cedió galantemente fué escuchado de pie por la asamblea.

Vagaban aun en la atmósfera los acordes melodiosos de nuestro himno patrio, cuando el Excmo. Señor Arzobispo se levantó para inaugurar el segundo Congreso Obrero del Uruguay. La concurrencia quiere escucharlo de pie. El señor Arzobispo ruge: «Sí, sientan.»

Sus palabras, que publicámos en otra sección, fueron recibidas por la Asamblea con el respeto con que se escucha siempre la voz autorizada y paternal del eximio pastor.

Comenzó su discursopidiendo un hurra por el inmortal Pontífice León XIII. En un congreso obrero, dijó, el espíritu no puede dejar de dirigirse hacia el sabio sucesor de Pedro, en cuya corazón la clase obrera tiene reservado un puesto predestinado.

La asamblea de pie, con entusiasmo delirante aclamó por largo rato al Pontífice de los obreros.

Discurso de bienvenida y contestación

El señor presidente doctor don Luis P. Lenquas, ocupó la tribuna, para dar la bienvenida á los congresistas de campaña y á los delegados de la capital vecina.

Su discurso que publicámos en columna aparte, tanto por su mérito intrínseco, como por el entusiasmo que sabe imprimir á su palabra facil el orador que ya todos conocemos, fué una nota brillante en el Congreso.

El doctor Lenquas tuvo verdaderos momentos oratorios y su alma de apostol de la causa obrera, se comunicó de tal modo con los oyentes, que á cada momento la Asamblea estallaba en entusiasmados y calorosos aplausos: señal evidente de que las palabras del orador, que aparecía como extasiado ante el futuro próximo explendor de la institución obrera, caían en corazones dispuestos á una lucha sin descanso, por seguir sus justos anhelos.

Nuestros lectores verán también en esta hoja, el discurso contestación del joven bachiller Carlos Ma. Carámbula.

Este aventajado joven que revela excelentes disposiciones en el arte del bien decir, agradece y retrubió en nombre de los congresistas de campaña un saludo á los de Montevideo.

El joven corregionario, fué con justicia muy aplaudido, al demostrar las necesidades que el país tiene de campaña tiene de la hermosa institución de los Círculos.

Acto continuo el señor Secretario del Congreso leyó el siguiente:

Informe sobre el mensaje de adhesión a S. S. León XIII

Montevideo, Octubre 5 de 1902.

Honorable Congreso:

Vuestra Comisión ha examinado el proyecto de Convenio de reciprocidad entre los Círculos Argentinos y Uruguayos, y no duda de que la aprobación de ese proyecto será benéfica en resultados para la causa católica en las dos Repúblicas del Plata, que por tantos motivos deben unir sus esfuerzos y vigorizarse mutuamente en la defensa de la sociedad cristiana.

En ese concepto oímos que prestó vuestra aprobación á dicho convenio tal cual ha sido sometido al estudio de esta Comisión.

Dios guarde á V. H.

Una de las conclusiones más acertadas que sancionó el Congreso, fué el establecer sobre las bases más sólidas el tratado de reciprocidad que, de una manera aún no bien determinada, existía ya con los Círculos de la nación vecina. El Congreso, puesto de pie, aprobó por aclamación la firma de los protocolos y su respectivo cambio, aplaudiendo de una manera entusiasta, en el momento mismo en que los señores Calvo y Gorostazu, delegados del Consejo General de los Círculos Argentinos, ponían su firma al pie de los interesantes documentos, sancionando así las benéficas disposiciones que borrasan las fronteras á todos los obreros agrupados bajo la santa bandera de los Círculos en ambas márgenes del Plata.

El señor presidente efectivo del Congreso doctor don Luis P. Lenquas, hizo entrega á los predilectos delegados argentinos, de uno de los ejemplares del protocolo firmado, acompañando su acción con las siguientes frases cariñosas que el Congreso saludó con una frenética salva de aplausos:

«Señores Delegados argentinos, dijo el doctor Lenquas poniendo en manos del señor Calvo el mencionado protocolo:

Siento sinceramente satisfacción al depositar en vuestras manos uno de los ejemplares de los protocolos que acabamos de firmar y que establecen la reciprocidad entre los círculos Uruguayos y los Argentinos.

Acto continuo la concurrencia saludó con una verdadera tempestad de aplausos y cari-

do su Providencia Infinita, la vida del hombre extraordinario que es nuestro consuelo y nuestra gloria, nuestra esperanza y nuestro amor.

Aclamó, pues, el Congreso de los Círculos Católicos de Obreros, con entusiasmo y gratitud la proposición del mensajero de adhesión al gran Pontífice, padre de los obreros cristianos, pues el hacerlo es no solo un deber filial, sino una premisa de acuerdo en sus deliberaciones, un acto que les atraería las bendiciones de Jesucristo acuñado en su pontificado, y una satisfacción muy intima del corazón católico.

El doctor don Hipólito Gallinal ocupó en seguida la tribuna y con la elocuencia que lo caracteriza, en un discurso lleno de filial unión hacia la augusta persona del Vicario del Cristo, tuvo frases oportunísimas que los obreros cristianos interrumpieron muchas veces con ruidosos aplausos, verdadera demostración tributada á las doctas del preclaro orador, que con cincuenta entusiasmo les hablaba del gran Pontífice, guía y defensor de los débiles ante los poderosos de la tierra.

Palpable nota del amor filial que todos consagraron al sapiensimo anciano, que, Vicario de Dios y padre afectuoso de los obreros rige en estos días de azarosa lucha los destinos de la Iglesia universal, fué el desbordante entusiasmo con que la asamblea puesta de pie saludó con ardor el discurso del corazonado de la Iglesia.

«Mensaje de adhesión a S.S. León XIII

Montevideo, Octubre 5 de 1902.

Luis Pedro Lenquas, Presidente del Congreso Obrero Católico del Uruguay, á S. E. el Cardenal Ramírez.

Los Círculos Católicos de Obreros de la República Oriental del Uruguay, reunidos en congreso general para festejar el glorioso jubileo o Pontificado de S.S. León XIII, suplican á Vuestra Excelencia de digno pedirle una bendición especial para la clase obrera de este País, que mira en el gran Pontífice al representante de Jesucristo sobre la tierra y al protector maternal de las clases trabajadoras; y, al hacer público y solemnemente la independencia del Pontífice y por testimonio de su fe católica hacen votos fervientes por la independencia del Pontífice y por que Dios conserve por dilatados años su preciosísima existencia.

Este mensaje fué inmediatamente entregado al telegrafista Juan Gassán, quien por medio de un cable con su correspondiente aparato telegráfico instalado en el mismo local del congreso, lo trasmisitó directamente á Roma.

La concurrencia pendiente de los golpes del manipulador, parecía querer concentrar todo el íntimo afecto de su alma en la cariñosa misiva que habrá encontrado un eco de paternal amor en el corazón del Santo Padre.

Acto continuo se dio lectura al siguiente:

Informe sobre el contenido de reciprocidad con los Círculos Argentinos.

Montevideo, Octubre 5 de 1902.

Honorable Congreso:

Vuestra Comisión ha examinado el proyecto de Convenio de reciprocidad entre los Círculos Argentinos y Uruguayos, y no duda de que la aprobación de ese proyecto será benéfica en resultados para la causa católica en las dos Repúblicas del Plata, que por tantos motivos deben unir sus esfuerzos y vigorizarse mutuamente en la defensa de la sociedad cristiana.

En ese concepto oímos que prestó vuestra aprobación á dicho convenio tal cual ha sido sometido al estudio de esta Comisión.

Dios guarde á V. H.

Una de las conclusiones más acertadas que sancionó el Congreso, fué el establecer sobre las bases más sólidas el tratado de reciprocidad que, de una manera aún no bien determinada, existía ya con los Círculos de la nación vecina. El Congreso, puesto de pie, aprobó por aclamación la firma de los protocolos y su respectivo cambio, aplaudiendo de una manera entusiasta, en el momento mismo en que los señores Calvo y Gorostazu, delegados del Consejo General de los Círculos Argentinos, ponían su firma al pie de los interesantes documentos, sancionando así las benéficas disposiciones que borrasan las fronteras á todos los obreros agrupados bajo la santa bandera de los Círculos en ambas márgenes del Plata.

El señor presidente efectivo del Congreso doctor don Luis P. Lenquas, hizo entrega á los predilectos delegados argentinos, de uno de los ejemplares del protocolo firmado, acompañando su acción con las siguientes frases cariñosas que el Congreso saludó con una frenética salva de aplausos:

«Señores Delegados argentinos, dijo el doctor Lenquas poniendo en manos del señor Calvo el mencionado protocolo:

Siento sinceramente satisfacción al depositar en vuestras manos uno de los ejemplares de los protocolos que acabamos de firmar y que establecen la reciprocidad entre los círculos Uruguayos y los Argentinos.

Acto continuo la concurrencia saludó con una verdadera tempestad de aplausos y cari-

osas reclamaciones la presencia del dignísimo Presidente del Consejo General de los Círculos Dr. Alejandro Calvo en la tribuna.

Palabras del Sr. Calvo

El Sr. Calvo manifestó que si bien su presencia en la tribuna, no estaba señalada en los números del programa, no podía con todo pasar en silencio la gratitud que lo merecían las afectuosas frases que tanto á él, como á su patria y á los círculos argentinos dirigiera nuestro presidente el Dr. Lenquas, y las afectuosas manifestaciones de simpatía que el congreso uruguayo de una manera tan grata y ostensible les prodigara.

La breve, pero intimamente sentido allocución del señor Calvo, fué interrumpida en todos sus párrafos por los vivas y aplausos más espontáneos.

Aunque oportunamente daremos á nuestros lectores el breve discurso del señor Calvo, tomado de la versión taquigráfica, no podemos con todo resistir al placer de adelantar el resumen de sus ideas tomadas á vuelta pluma.

Comenzó el orador haciendo notar, que, intuitivamente conmovido por las manifestaciones de aprecio tan profundo prodigadas, por los obreros uruguayos, y no teniendo palabras capaces de pintar al vivo los sentimientos de fraternidad que en aquellos momentos embargaban su alma de cristiano y de patriota, un expresivo silencio que sabe traducir mejor que las frases tanto las grandes alegrías como las hondas amargas del espíritu, fuera la nota más elocuente de su manifestación.

Un beso inundado de amor, es la más clara manifestación del afecto paternal; un abrazo íntimo es el más solemne discurso del corazón, superior al discurso de los labios y atildado con galanas frases; pues ese abrazo gigante, ese abrazo colosal era el que venía á traernos en nombre de los círculos hermanos de allende el Plata.

Los argentinos y orientales siempre humanizados unidos en sus vicisitudes históricas, porque las dos naciones han tenido los mismos ideales, simbolizados por los mismos colores patrios iluminados con el sol

no reglamentario en el Gobierno y constitución de los Círculos.

Una sola reclamación crece de su deber hacer a la segunda parte del art. 0º—la que propone quedo redactado:

... Sería, plausible, que los Círculos facilitasen estas provechosa visitas, contribuyendo, etc., etc.,

Vuestra comisión entiende que con este sustitución de redacción, se acaba más el concepto en el sentido de que la contribución al reñido es voluntaria del partido de los Círculos y no tiene carácter impositivo.

Dios guarda, etc., etc.,

Leído el informe de la Comisión Especial, tomó la palabra para informar sobre el tópico si que nos referimos.

El doctor don Miguel Pérez

Todos conocemos la actividad y entusiasmo que siempre ha desplegado este apreciable corresponsal actual Presidente del Círculo de Montevideo, por la difusión de nuestra querida Institución en toda la República, todos conocemos sus grandes méritos de ver flamar nuestras banderas para todos los pueblos y ciudades de nuestro país, y su discurso que damos en otro lugar, y su discurso que damos en otro lugar, fué una expresiva síntesis de esos entusiasmos que son natos.

El congreso aplaudió calorosamente al doctor Pérez, interrumpiéndole muchas veces, demostrando a todo el que acudía con entusiasmo la forma práctica y visible el esplendor que tanto nos interesa a todos de la difusión de los Círculos por nuestra querida campaña.

Clausura

Después que hubo concluido el doctor Pérez, dióse lectura a la siguiente *Orden del Día*, para la segunda sesión solemne, en la forma siguiente:

Lunes 6 de Octubre

Á LAS 8 P. M.

2. SESIÓN SOLEMNE

1º El desuso dominical.

Lectura del informe de la Comisión Especial.

Disertación por el miembro informante doctor don Daniel Vives Ceran.

Discurso del proyecto de resolución.

2º Habitaciones para obreros.

Lectura del informe de la Comisión Especial.

Disertación por el miembro informante, arquitecto don Antonio Lumbillas de Olivari.

Discurso del proyecto de resolución.

3º Huelgas.

Lectura del informe de la Comisión Especial.

Disertación por el miembro informante don Benjamín Fernández y Medina.

Discurso del proyecto de resolución.

4º El Anarquismo y Obrero católico.

Lectura del informe de la Comisión Especial.

Disertación por el miembro informante don Ernesto Novoa.

Discurso del proyecto de resolución.

5º Proyecto de nuevos Estatutos para los Círculos Católicos de Obreros.

Lectura del informe de la Comisión Especial y discusión del proyecto de resolución respectivo.

6º Lectura de la orden del día para la sesión próxima.

Martes 7 de Octubre

Á LAS 8 P. M.

3. SESIÓN SOLEMNE

1º La intervención demócrata-crística en los Círculos.

Lectura del informe de la Comisión Especial.

Disertación por el miembro informante Pérez, don Pedro Oyarzún.

Discurso del proyecto de resolución.

2º Asociaciones Cooperativas de ahorro y crédito.

Lectura del informe de la Comisión Especial.

Disertación por el miembro informante don Ernesto Novoa.

Discurso del proyecto de resolución.

3º Lectura del telegrama de contestación que se recibe de S. S. León XIII.

4º Discurso del doctor don Juan Zorrilla de San Martín en representación de la Unión Católica del Uruguay.

5º Clausura del Congreso, por el Excmo. Señor Arzobispo Metropolitano.

Una vez entrado el Congreso de la orden del día, se levantó la sesión, con las paces de costumbre, que designó el Excmo. Señor Arzobispo.

LOS DISCURSOS

Palabras de apertura por el Exmo. Señor Arzobispo

Señores Congresales:

Al tener la pastoral y la honrosa satisfacción de declarar abierto este segundo Congreso Obrero querido y deseoso hacer una breve declaración recordar de la importancia de estas asambleas. Yo creo, sin duda, que la institución de los Congresos católicos, son una felicidad y un medio efectivo para el progreso y desarrollo de la causa católica en general y para la causa obrera en particular. Propongo, pues, ante todo lo más entrañable y aplaudido a la iniciativa del segundo Congreso Obrero del Uruguay.

Pero es de modo afirmar que los Congresos católicos, al igual que son un bien y objeto, no sirven para gran cosa; y para mucha cosa es ésta otra que participa de ella. No sé, pero es ésta una idea que viene de la boca de mis labios.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos? Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Porque todos, como dice León XIII, tienen que ser conscientes de que la conciencia es la fuerza de la moralidad, y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Sí, señores, vamos a la Iglesia que es, como dice Carlos Perin, nuestra guía, nuestra verdadera maestra en las cuestiones sociales—Sí, señores, para empaparnos más del rol que debemos desempeñar en la cuestión obrera, en estas ideas empapadas, y asentir las bases sólidas de un desarrollo práctico que nos lleven al fin deseado, nos basta medir la encrucijada *Román-Vocarum*, de la cual dice Gumerindo de Azcarraga que: por sus antecedentes y las circunstancias en que vió la luz, tiene una importancia extraordinaria, ya que para los católicos sirvió para estimular su interés en las cuestiones sociales.

En su honor, Señores celebraremos este gran Congreso, festejando su jubileo Pontificio; en su honor también invito a ponentes de alto nivel para ofrecerle este acto, esperando las irradiaciones benéficas de su paternal bendición para que Dios ilumine nuestras mentes y haga grandes las deliberaciones de esta asamblea.

He dicho.

Contestación del Dr. Ursulo Benito.

Y MARiano SOLER,

Arzobispo de Montevideo.

Discurso de bienvenida por el doctor Luis P. Lengua

Alabado sea Jesucristo:

Permitidme Excmo. Señor y señores congregados que, ya tenemos reunidos en su nombre, seis días la palabra con que os saludé al iniciar el Congreso, que es la de la alta conciencia que nos presta, y que el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Cabeza de sonar a horas en esta sala notes mortales, de suerte que la Iglesia nuestra madre porque ella es la que del Evangelio saca doctrinas tales, que batán, y difundirán completamente esta confidencia lo más pronto y fácilmente.

Los gremios son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos adverarios nádulos de la gran obra de los Congresos católicos?

Quizás habréis observado, como yo he hecho, numerosas veces, que esta opinión prima, sobre todo, entre las personas que se abstienen de participar en esta clase de reuniones, mientras es ésta una de las más sencillas y más sencillas de las ideas que se aprecian y el remedio efectivo para mitigar las dolencias.

Y bien quienes son éstos ad

BASTA DE DUDAS!

HAY QUE RENDIRSE Á LA EVIDENCIA

He curado á más de 3.000 en dos años

Lea algunas de las cartas que recibo, cuyos originales pongo á disposición de todos

CUANTOS SUFREN ESCUCHEN:

Después de sufrir 14 años se curó en otros tantos días.

Estancia "S Patas"

Señor doctor Sanden.—Montevideo.

Muy señor mío:—En contestación á su apreciable fecha 22 del presente, lo diré que tenía la idea de haberle escrito hace varios días, pero que todo ha sido para decirle la pura verdad, por falta de tiempo—así que hoy lo hago con el mayor placer para comunicarle que estoy en la firme creencia que después de Dios á usted le debía la vida, pues solamente ha empleado su celebre Faja unas 14 ó 16 noches y le diré que solamente siente un leve dolor al costado derecho hacia el pulmón, pues el dolor que más malos ratos me ha hecho pasar era á la espina dorsal hasta el cráneo—lo mismo los dolores á los brazos—y ahora gracias á Dios no pasa la noche en un sueño de 6 horas y para decirle la verdad, soy otra persona desde que uso tu bendita Faja, pues me parecio mentira que después de sufrir por 14 ó 15 años haya dado con el remedio que espero me comprenderá por completo.

Con tal motivo lo saluda su amigo y S. S.

Fray Bentos, Junio 8 de 1902.

ENRIQUE H. LAWLER.

Le faltaban las fuerzas y hoy es un hombre nuevo

Montevideo, Agosto 20 de 1902.

Señor doctor Sanden.—Presente.

Muy señor mío:—El objeto de la presente es comunicarle que estoy muy satisfecho con su Faja Eléctrica, pues a los dos meses escasos que la uso me encuentro completamente rehabilitado de la afección nerviosa que durante mucho tiempo había padecido. Las pérdidas sanguíneas que tenía se han corregido del todo, y en fin, me encuentro hecho un hombre completamente nuevo, fuerte, vigoroso y valeroso.

Debo por lo tanto, darle las gracias más expresivas por lo que ha hecho por mí, y tenga la seguridad de que no dejaré de propagar su Faja entre cuantos sufren de debilidades semejantes á las mías.

Sin más que comunicarle por el momento, y autorizándole para que use de la presente según estime oportuno, queda de usted atento y S. S.

Sic. calle Aldea (Buceo).

Gran afección al estómago totalmente curada.

Rocha, Junio 16 de 1902.—Señor doctor Sanden.—Montevideo.—Muy señor mío:—Cuando lo compré la Faja Eléctrica fui á usted comunicarle su resultado, hoy puedo hacerlo con vencido completamente; no de que la electricidad es uno de los mejores agentes terapéuticos que posee la medicina; porque esto es indiscutible, sino por la forma especial y cómoda de su aplicación. Doce noches consecutivas usé su Faja Eléctrica y fueron suficientes para curarme de mi afección al estómago. Tengo más aperitivo que antes, hago bien la digestión y ninguno de los dolores gástricos que antes me molestaban han vuelto á sentir. Hace pocas días me sentí atacado de lumbago con dolores intercostales agudos, que me impedían estar acostado del lado izquierdo, hice uso de la Faja y en dos noches quedé libre de esa dolencia.

Si sabía es la disposición de las diferentes partes de que consta su Faja Eléctrica y científicamente ordenada la generación del fluido eléctrico, insyo si cabrá la señalizá en su aplicación, y por consecuencia sus resultados prácticos serán siempre beneficiosos en la larga serie de enfermedades que afligen á la humanidad. No dejaré por tanto de recomendar su Faja Eléctrica como remedio poderoso y eficaz.

Saluda á usted atentamente S. S. S.

B. VALET.

Todas las consultas gratis—Horas de 9 a. m. á 6 p. m.—Domingos de 10 á 12 m.

Si no puede venir mande á buscar mis libros Vigory y Salud

18 de Julio 122—Dr. O. SANDEN—Montevideo

arrancar con la lepra del lujo, la fuente inagotable de todas nuestras miserias; y el arco-iris de la esperanza bienhechora, dibujándose en el hermoso firmamento de nuestras patrias, hará felices á nuestros pueblos;—tan felices como las sonaron nuestros padres al entregarnos un pedazo de tierra regado con la sangre de los grandes y honrado con las virtudes de aquellos varones inmortales, que fueron grandes e inmortales, porque fueron cristianos!

Entreguemos, pues, á la labor, con todos los entusiasmos de un alma bien templada, y con plena conciencia de que la obra de los Círculos es hoy, la más necesaria, la más patriótica y la más santa.

Y ya que acabamos de firmar la reciprocidad de nuestros Círculos, permitíreme que interpretando los sentimientos, de los de aquella nación, que ante vosotros representantes, aprovechá e-
telfa oportunidad para expresar un voto ferviente del alma. En el escudo hermoso de estas instituciones, cual símbolo de igualdad, dos manos se entrelazan sosteniendo una cruz. Pues bien, obreros orientales, de hoy más mirad en ese símbolo, á la mano leal y sincera que para estrechar la muestra, por nuestro intermedio, os ofrecen los Círculos de la República Argentina, jurando solemnemente luchar con vosotros, por la consecución de los nobles ideales de esa cruz que entre ambas sostienen, como bravos y leales soldados, que si no han de vencer, sabrán morir con honor al pie de su bandera.

Señores: Sea esa la noble decisión que á todos nos anime y el triunfo será nuestro.

He dicho.

Las conclusiones

Publicamos á continuación los proyectos de resolución sancionados por el Congreso en la sesión solemne de apertura:

MENSAJE DE ADHESIÓN A SU SANTIDAD LEÓN XIII

Considerando que Su Santidad León XIII es el Vicario de Nuestro Señor Jesucristo sobre la Tierra y que á su autoridad soberana deben someterse las naciones, las sociedades y los hombres.

Considerando que el mundo entero da públicas y solemnies manifestaciones de escatamiento y de afecto á esa autoridad, con motivo del glorioso juicio Pontificio del Papa reinante;

Y considerando además que el Congreso de los

Círculos Católicos de Obreros es una reunión de hombres creyentes y de sociedades católicas que se reúnen para deliberar en el nombre de Dios;

Se resuelve por aclamación QUE EL CONGRESO SEA UNA MANIFESTACIÓN PÚBLICA DE ADHESIÓN AL JUBILEO PONTIFICAL DE SU SANTIDAD LEÓN XIII, el Pontífice que, con clarividencia inspirada ha reconquistado para el catolicismo los más sólidos prestigios, el diplomático victorioso en luchas legendarias y el padre espiritual de todo creyente y especialmente de la clase obrera, cuya bendición es la mayor fuerza y el mayor consuelo de la humanidad.

En tal concepto, se autoriza á la mesa para que solicite esa bendición por medio de un mensaje telegáfico.

MEDIOS PRÁCTICOS PARA DIPENDIR LOS CÍRCULOS EN LA REPÚBLICA

Artículo 1.^o En todas las Parroquias y Viceparroquias de la República, donde no existe Círculo Católico de Obreros, el Consejo Superior nombrará una comisión encargada de organizarlo.

Art. 2.^o Con la debida autorización del Exmo. Sr. Arzobispo, se solicitará el concurso de los señores Curas Párrocos á fin de que, desde la Catedral Sagrada, 6 en la forma en que mejor lo estimen conveniente, hagan la mayor propaganda en favor de esta obra.

Art. 3.^o Donde no sea posible constituir los Círculos con la organización completa, prescripta en los Estatutos, se les constituirá (en carácter provisorio) agrupando el elemento obrero en cualquier forma en que sea posible hacerlo con tal que ella resulte animada del espíritu de la Institución.

El Consejo Superior redactará un Reglamento que sirva de pauta para estos casos.

Art. 4.^o Se proverá también á los Círculos que se instalen, de los impresos usuales. (reglamentos, recibos, pasos, formularios, etc., etc.)

Los Círculos reembolsarán el correspondiente importe á medida que sus circunstancias lo permitan.

Debe tenderse á la uniformidad de estos impresos en todos los Círculos, lo que, entre otras ventajas, permitirá adquirirlos por intermedio del Consejo, con mayores ventajas económicas.

Art. 5.^o El Consejo Superior, tan pronto como su situación pecuniaria se lo permita, nombrará un empleado Inspector de Círculos, con la misión de recorrerlos y visitarlos constantemente, resolver las dificultades con que luchen, acontejar, observar y ser en fin un auxiliar poderoso para el desenvolvimiento de aquellas instituciones.

A CURA VICARIO SAN FRUCTUOSO.—Círculo Montevideo envía saldo cordial á naciente institución hermana de San Fructuoso.—Vigil Perea.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

En los puntos donde no existe Círculo, este empleado deberá promover su fundación.

Art. 6.^o Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, el Consejo Superior, por medio de delegaciones especiales visitará los Círculos con la mayor frecuencia posible. Sería plausible que los Círculos facilitaran estas provechosas visitas, contribuyendo en la prudente medida de sus fuerzas, á cubrir los gastos que la traslación y residencia de estas delegaciones irrogan.

Art. 7.^o Siendo las cuotas que, con arreglo á los Estatutos deben remitir los círculos al Consejo, notoriamente insuficientes para sufragar los gastos que impone á esto el cumplimiento de sus fines, el Congreso hace un llamado á todas las personas de buena voluntad de la República, para que presten su concurso pecuniario á obra de tan vital interés para la Religión, la Patria y la familia.

Art. 8.^o Los círculos que, con arreglo á los Estatutos deben remitir los círculos al Consejo, notoriamente insuficientes para sufragar los gastos que impone á esto el cumplimiento de sus fines, el Congreso hace un llamado á todas las personas de buena voluntad de la República, para que presten su concurso pecuniario á obra de tan vital interés para la Religión, la Patria y la familia.

Fundación del Círculo
de San Fructuoso

Ayer, domingo, en momentos que tenía lugar la sesión preparatoria del Segundo Congreso de los Círculos, se fundaba un nuevo Círculo Católico de Obreros en San Fructuoso (Tacuarembó). El número actual de Círculos es, pues, de diecisiete.

He aquí el telegrama que anunciandonos tan feliz nueva nos ha dirigido nuestro activo corresponsal:

TELEGRAFO NACIONAL—San Fructuoso, 5 de Octubre de 1902.—Señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.—Montevideo.—Efectúese esta mañana inauguración Círculo católico. Presidán el señor Teniente Cura y Comisión provisoria. Dicúntense reglamento formulando, siendo aprobado. Eligíase por aclamación presidente Círculo, señor Domingo Puccí, nombrándose unánimemente demás miembros directorio que constituyóse en seguida. Asamblea terminó en medio entusiasmo creciente. Por correo detalles.

—El Correspondil.

También damos á continuación copia de los telegramas cambiados:

A CURA VICARIO SAN FRUCTUOSO.—Círculo Montevideo envía saldo cordial á naciente institución hermana de San Fructuoso.—Vigil Perea.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.

DOCTOR MIGUEL PEREA.—Mines 240 Montevideo.—Círculo Tacuarembó retribuye cumplido saldo cordial del Círculo hermano de Montevideo.—Domingo Puccí.